

Esperando a Godot. Reseña 1987. Crítica.

Escrito por Florencio Segura.

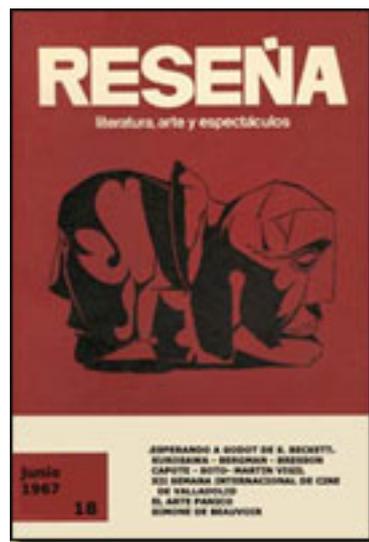
Jueves, 29 de Abril de 2010 09:20 -



ESPERADNO A GODOT SAMUEL BECKETT

[2005-11-16]

El crítico refleja la discusión que suscitó la obra desde su estreno. Hay qui



RESEÑA (JUNIO, 1967)

NUM. 18, pp.205-207

Esperando a Godot. Reseña 1987. Crítica.

Escrito por Florencio Segura.

Jueves, 29 de Abril de 2010 09:20 -

ESPERADNO A GODOT

SAMUEL BECKETT

El crítico refleja la discusión que suscitó la obra desde su estreno. Hay quienes querían b



RAFAEL ARCOS (ESTRAGÓN)
ARTURO LÓPEZ (VLADIMIR)

Título: *Esperando a Godot*

Autor: *Samuel Beckett*

Intérpretes: *Rafael Arcos (Estragón), Arturo López*
(Vladimir),

Fabio León (Lucky)

Estreno en Madrid: *Teatro Beatriz, 1967*

■
Sensación ambivalente la del público - público medio - que abandona el teatro

Beatriz después de cada representación de la pieza de **Beckett**. Y dos preguntas fundamentales: ¿Es esto teatro? ¿Qué quiere decirnos el autor? Dos preguntas justificadas ante una obra oscura, enigmática, y que rompe radicalmente con todas las leyes de estructura dramática.

¿Qué significa, qué quiere decir esta obra? ¿Son sus cinco personajes - **Wladimir**, **Estragón**, **Pozzo**, **Lucky** y el niño símbolos de algo? ¿Se completan y necesitan inevitablemente entre sí

Wladimir

y

Estragón

, de tal modo que sean, que simbolicen dos aspectos esenciales de un mismo hombre? ¿Se complementan a su vez

Pozzo

y

Lucky

, mera representación de las dos realidades cuerpo y alma? Esta disposición en parejas, ¿es un símbolo de la humanidad dividida en dos grupos fundamentales? El niño que aparece al final de los dos actos y que tiene también su correspondiente complemento - un hermano que guarda ovejas, él mismo guarda cabras- ¿vuelve una vez más a recordarnos a esa humanidad dividida - tal vez

Caín

y

Abel

- en dos sectores contrapuestos?

¿Y ese sexto personaje, obsesivamente nombrado y que no viene: **Godot**? ¿Quién es **Godot**? Hay interpretaciones para todos los gustos. Para unos es un claro diminutivo de la palabra

God

(DIOS) - así de

Charles

sale

Charlot

, de

Pierre

,

Pierrot

-. Para otros no sería precisamente Dios sino algo más general que representaría

lo trascendente al hombre, llámese Dios, religión, Buda, etc. -:"esperando a un tal Godot, Godot, Godin..." -, dice Pozzo como insinuando las variaciones de un mismo tema fundamental.

Eric Bentley

creo que es una alusión aun personaje de Balzac,

Godeau

, que aparece en una de sus comedias – días -

Le Faiseur o Mercadet

-, personaje inventado por el protagonista

Mercadet

para zafarse de sus acreedores echándole la culpa de todo a ese imaginario

Godeau

que habría huido con la caja robada. «Todo el mundo tiene su

Godeau

... », es decir, una excusa, una pantalla a la que echar la culpa de nuestras dificultades. En fin, para que no faltara la nota grotesca, ha habido incluso algún crítico que hace años creyó que

Godot

era un doble de

De Gaulle

(!)

De entre la selva de interpretaciones - ingeniosísimas, sutilísimas- que se han dado a la obra, quisiera ahora destacar dos fundamentales que son diametralmente opuestas: la cristiana y la nihilista.

INTERPRETACIÓN CRISTIANA

Para los críticos que defienden el sentido cristiano de la obra - **Fraser, MacCoy, Kenneth, Rexroth, Leonard Pronko, Edith CERN** - son motivos esenciales: la amistad entre

Wladimir

y

Estragón

, la alusión a los dos ladrones crucificados con Cristo, la esperanza incansable y fiel de los dos vagabundos y el árbol que en el segundo acto aparece con hojas.

a) La amistad de **Didí** y **Gago** sería un llamamiento a la hermandad universal, un canto a la solidaridad o más radicalmente aún la

solución definitiva y cristiana:

Godot

no tiene que venir porque la esperanza y el amor hacia Dios ha de convertirse en amor por los demás, en ternura y desvelo por nuestro prójimo que representa a Dios; ternura y desvelo de

Wladimir

arropando a

Estragón

o dándole de comer, amor de estos dos vagabundos sencillos e ingenuos que no saben separarse el uno del otro, que sufren cada uno con los dolores del otro.

b) La alusión a los dos ladrones significa esta división radical de la humanidad en elegidos y condenados. *“Uno de los ladrones se salvó. Es un buen porcentaje”*

, comenta

Wladimir

.

Pozzo

, cuando intenta vender a

Lucky

en el mercado de San Salvador -

Martin Esslin

advierte la significación del nombre “Salvador”- ¿está intentado salvarse él, apoderarse de ese 50 por 100 de probabilidades al deshacerse de su pareja

Lucky

? Cuando aparece ciego en el segundo acto se repite la alusión a las dos categorías de hombres: Estragón llama:

“¡Abel! ¡Abel!”

, y responde

Pozzo

; vuelve a llamar

Estragón

:

“¡Caín! ¡Caín!”

, y al responder otra vez

Pozzo

, comenta

Estragón

:

“Es toda la Humanidad.”

El muchacho que guarda cabras es bien tratado por

Godot

, mientras su hermano que guarda ovejas es golpeado por Godot. De nuevo la alusión a Caín y Abel, a réprobos y elegidos. (En el

Evangelio

de San Mateo, 25, 33, se habla del Juicio final:

“Serán congregadas todas las gentes, y las separará unas de otras, como el pastor separa las ovejas de los cabritos; y colocará las ovejas a su derecha y los cabritos a la izquierda”

.) En una interpretación cristiana de estos datos habría que deducir que sólo se salvan los que esperan -

Wladimir

,

Estragón

y precisamente la labor cristiana de

Wladimir

será convencer a

Estragón

- siempre más escéptico y con un miedo terrible a ser condenado - de que deben permanecer esperando a

Godot

:

Wladimir

:

“ ... Tenemos la suerte de saberlo. Sí; en medio de esta inmensa confusión, una sola cosa está clara: esperamos que venga Godot.”

Estragón

:

“Es verdad... “

Wladimir

:

“No somos santos; pero hemos acudido a la cita. ¿Cuántos pueden decir 10 mismo?”

c) En el segundo acto, el árbol que antes estaba seco, ha echado hojas. De ahí deduce **McCoy** que en realidad ya ha llegado **Godot**, aunque los dos vagabundos no se dan cuenta de ello. El

Esperando a Godot. Reseña 1987. Crítica.

Escrito por Florencio Segura.

Jueves, 29 de Abril de 2010 09:20 -



(Proverbios, X, 13.) La esperanza que se prolonga es tormento del corazón; mas árbol de vida es el deseo cumplido.” **Beckett** - en la

versión inglesa- ha puesto en labios de

Wladimir

una alusión directa a esta frase del libro de los Proverbios:

Wladimir

:

“Hope deferred maketh the something sick.”

Si esta interpretación es válida,

Dios

estaría presente en todo el segundo acto, habría castigado a

Pozzo

con la ceguera por haber intentado vender a

Lucky

y seguiría sosteniendo ocultamente la esperanza de los dos vagabundos que sería ahora ya, no la incertidumbre de la existencia de Dios, sino la inseguridad de todo hombre viator que debe vivir en este mundo “con temor y temblor”, atormentado tal vez a veces por el problema de la predestinación, pero esperanzado siempre en la llegada definitiva de Dios.

INTERPRETACIÓN NIHILISTA

Pasemos ahora brevemente a exponer la interpretación nihilista, totalmente contraria a la anterior. Para los críticos que sostienen esta interpretación - **Ruby Cohn, Charles Glisksberg, Rossette Laman, George Wellwarth**

el tema de la obra no es otro que

“la inutilidad del pensamiento y la consiguiente absurdidad de toda acción humana...; toda verdad última se encuentra para siempre allende la frontera de la

Esperando a Godot. Reseña 1987. Crítica.

Escrito por Florencio Segura.

Jueves, 29 de Abril de 2010 09:20 -

mente humana, y por consiguiente la verdad no existe de modo efectivo. Esta desesperanzay desamparo en medio de un universo ignoto e incomprensible son los que han conducido a

Beckett

a la salvaje integridad de su pesimismo.

Beckett

hace que a su lado

Schopenhauer

parezca un alegre optimista y

Nietzsche

un creyente devoto”

. Estas frases rotundas proceden de la pluma joven - demasiado segura de sí misma - de

George Wellwarth

. La alusión a los dos ladrones sería sólo la prueba de que

Beckett

crea imposible el análisis de una verdad religiosa, que se apoya en contradicciones: de los cuatro evangelistas sólo uno dice que se salvó uno de los ladrones, dos no mencionan el hecho y el cuarto dice que ambos maldijeron a Cristo. No podemos saber con certeza nada, todo - aun las verdades más necesarias para fundamentar y dar sentido a nuestra vida - es confuso, arbitrario y absurdo. La espera de los dos vagabundos es inútil,

Godot

nunca vendrá. Ni siquiera saben con certeza quiénes son ni dónde están, ni reconocen fácilmente el sitio de la cita, ni son reconocidos por el muchacho o los otros dos con quienes se encuentran. El que el árbol tenga hojas en el segundo acto significa tan sólo el paso del tiempo, un cambio de estación, que no ha traído cambio alguno a la situación desesperada de los vagabundos.

Estas serían - en bloque y sin matizar- las dos actitudes críticas más opuestas acerca de *Esperando a Godot*. Irreconciliables.

¿Se puede decir todavía algo nuevo, es posible un nuevo intento de interpretación? Las líneas que siguen pretenden modestamente acercarse una vez más a esta obra controvertida, tan rica en motivos y sugerencias.

HACIA EL TEMA FUNDAMENTAL

¿Cuál es el tema fundamental de la obra? Según afirma el mismo **Beckett**, un texto de **San Agustín**: *“No desesperes: uno de los ladrones se salvó. No confíes demasiado: uno de los ladrones se condenó.”*

¿No podría ser acaso este texto un intento de conciliación entre las dos interpretaciones contrarias? Siguiendo la estructura doble de la frase agustiniana, doble sería también el mensaje de

Beckett

al espectador de su obra:

“No confíes demasiado. No desesperes.”

La primera frase se acercaría a la postura nihilista, la segunda a la cristiana. Tal vez el texto central de la obra sea el famoso discurso de

Lucky

del primer acto. Un monólogo incoherente y larguísimo, parodia de una argumentación lógica: a través de sus razonamientos inconexos

Lucky

nos muestra la inutilidad del pensamiento científico moderno. He subrayado esta última palabra porque la considero clave para una recta interpretación de pensamiento de

Beckett

. No es lo mismo hacer una crítica radical de la ciencia moderna que hacer una crítica absoluta y total de todo conocimiento.

El mismo **Wellwarth**, uno de los más apasionados defensores del nihilismo de **Beckett**, se ve obligado a admitir:

“Beckett deja entender que la impotencia humana en cuanto a pensamiento y acción data sólo de los tiempos modernos.”

Beckett

, como casi todos los autores del

Teatro del Absurdo

está desengañado de la ciencia y de la técnica, de todo este intelectualismo exacerbado que ha deshumanizado al hombre actual. Ciencia y técnica que, aliadas con el poder totalitario y abusivo, han servido, entre otras cosas, para llevar a los hombres a una guerra mundial. ¿No podría resumirse la primera parte del mensaje de

Beckett

en las palabras:

“No confíes demasiado en la ciencia ni en el poder, porque no pueden salvar al hombre”?

Pozzo

es el poder tiránico que necesita a

Lucky

para que piense por él. Pero

Lucky

, que

“solía pensar muy bien antes”

, ahora sólo profiere una sarta de incoherencias.

Pozzo

, que tan seguro de sí aparece en el primer acto, se in tranquiliza durante el monólogo de

Lucky

y aparece ciego en el segundo acto.

Pero el hombre es algo más que conocimiento, y dominio tiránico. Además de **Pozzo** existen también en el mundo dos pobretes - **Wladimir** y

Estragón

que siguen esperando por encima de todo. Que no pueden desertar de su cita con lo trascendente ni ahogar en ellos esa tremenda realidad a la que

Anouilh

llamó

“la cochina esperanza”

. Una esperanza confusa, incierta pero sencilla y tenaz. Y tan profundamente humana y simpática - para

Beckett

y para su público - como humanos y simpáticos son sus dos portadores, pobres payasos de la risa y el llanto. Por eso es difícil no sentir ante esta obra de

Beckett

más que amargura o pesimismo nihilista. Algo hay en la obra que se resiste a ser exclusivamente negro. De ahí esa sensación ambivalente del espectador medio, sin prejuicios librescos, que responde, según creo, precisamente a la doble temática de la pieza. Al doble mensaje - agridulce, agustiniano - del

“No confíes demasiado”

y

“No desesperes”

. Entre la presunción intelectualista de la ciencia deshumanizada y la absoluta desesperación nihilista,

Beckett

nos ha descrito con simpatía y emoción contenida ese término medio - misterioso, inexplicable- que es la esperanza tenaz de los humildes.

La representación del Teatro Beatriz es correcta sin ser brillante. **Rafael Arcos** y **Arturo López** son *Estragón* y *Waldimir* en una interpretación ajustada y difícil; tal vez han acentuado escasamente los rasgos circenses, de music-hall, tan importantes en la visión de sus personajes como los momentos serios.

Fabio León

hace un

Lucky

inolvidable. Ojalá que el éxito comercial de

Esperando a Godot

sea el estímulo necesario para seguir representando otras obras del Teatro del Absurdo desconocidas todavía para el público español.

Más información

■ [**ESPERANDO A GODOT - Información General**](#) »»

■ [**TOT ESPERANT GODOT - VISIÓN OBLIGADA - Crítica Teatro**](#) »»

■ [**ESPERANDO A GODOT - TERNURA E IRONía - Crítica Teatro**](#) »»

■ [**ESPERANDO A GODOT - Crítica Teatro**](#) »»

■ [**ESPERANDO A GODOT - Entrevista**](#) »»



**[ESCENOGRAFíAS de ESPERANDO A GODOT -
Hechos y Figuras](#)** >>

www.replikateatro.com >>

Florencio Segura

Copyright©fsegura



Teatro Beatriz

Madrid